

Cartografías de la rasmia: un juego de cuerdas entre la niebla del Conurbano y la expansión biográfica

Cartographies of *Rasmia*: A String Figure Game between the Fog of the *Conurbano* and Biographical Expansion

Marcela Beatriz Logran¹

Resumen

El presente artículo explora la intervención social y educativa en el Conurbano Bonaerense (Región IV) durante el periodo 2024-2026, a través de una lente autobiográfica y poscualitativa. Utilizando la metáfora del “juego de cuerdas” (*string figures*) de Donna Haraway, entretejo mi propia trayectoria de vida como Orientadora Social con los hilos conceptuales de la “pedagogía de la crueldad” (Segato) y la “expansión biográfica” (Porta). El texto se enreda en los cómo la “niebla de la crueldad” —entendida como una configuración política de desensibilización— impacta en los vínculos territoriales, proponiendo la figura del “docente cyborg” como una herramienta de hackeo desde las otredades significativas. A través de un aparato de difracción, estas escrituras recuperan voces y cosas locales y memorias personales para tensionar los aparatos de difracción de *sympoiesis*, *respons-habilidad* y rasmia. Se concluye que la intervención en escenarios dañados requiere de una bioestética del cuidado y la creación de parentescos raros (*oddkin*) que restituyan el espesor biográfico de los sujetos frente a la banalidad administrativa

Palabras clave: narrativa autobiográfica; conurbano; rasmia; docencia cyborg; intervención social.

Abstract

This article explores social and educational intervention in the *Conurbano Bonaerense* (Region IV) during the 2024-2026 period through an auto-biographical and post-qualitative lens. Using Donna Haraway's metaphor of "string figures," I weave my own life trajectory as a Social Counselor with the conceptual threads of "pedagogy of cruelty" (Segato) and "biographical expansion" (Porta). The text entangles itself in the "hows" of the "fog of cruelty"—understood as a political configuration of desensitization—and its impact

¹ Licenciada en Trabajo Social (UNLP, 2001), Magíster en Educación Inclusiva (Universidad Tecnológica de México con orientación TECH, 2021), Doctoranda en Educación Programa de Doctorado en Investigación Narrativa, Biográfica y Autobiográfica en Educación (UNR). Desempeño laboral en la Modalidad de Psicología Comunitaria y Pedagogía Social de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. Investigadora en el proyecto Cartografías Narrativas y Agenciamientos Territoriales desde los Sures (Res. 233/26) e integrante del grupo CAEVISUG de la UNLPam-FCH-ICEII. mlogran@abc.gob.ar / <https://orcid.org/0009-0001-4323-470X>

on territorial bonds, proposing the figure of the "cyborg teacher" as a hacking tool from significant othernesses. Through a diffraction apparatus, these writings recover local voices, things, and personal memories to tension the diffraction apparatuses of *sympoiesis*, responsibility, and *rasmia*. It concludes that intervention in damaged settings requires a bioethetics of care and the creation of "oddkin" (strange kinships) that restore the biographical thickness of subjects against administrative banality

Keywords: auto-biographical narrative; conurbano; rasmia; cyborg teaching; social intervention.

Resumo

Este artigo explora a intervenção social e educativa no *Conurbano Bonaerense* (Região IV) durante o período 2024-2026, através de uma perspectiva autobiográfica e pós-qualitativa. Utilizando a metáfora do "jogo de cordas" (*string figures*) de Donna Haraway, entrelaço minha própria trajetória de vida como Orientadora Social com os fios conceituais da "pedagogia da crueldade" (Segato) e da "expansão biográfica" (Porta). O texto enreda-se nos "comos" da "névoa da crueldade" — entendida como uma configuração política de dessensibilização — e seu impacto nos vínculos territoriais, propondo a figura do "docente ciborgue" como uma ferramenta de *hackeamento* a partir das outredades significativas. Através de um aparelho de difração, estas escrituras recuperam vozes e coisas locais e memórias pessoais para tensionar os aparelhos de difração de *sympoiesis*, responsabilidade e *rasmia*. Conclui-se que a intervenção em cenários danificados requer uma bioestética do cuidado e a criação de parentescos estranhos (*oddkin*) que devolvam a espessura biográfica aos sujeitos frente à banalidade administrativa

Palavras-chave: narrativa autobiográfica; conurbano; rasmia; docência ciborgue; intervenção social.

Recibido: 14/9/2026

Evaluated: 25/9/2026

Aprobado: 7/10/2026

Cartografías de la rasmia: un juego de cuerdas entre la niebla del Conurbano y la expansión biográfica.

Este artículo presenta un avance de la tesis doctoral titulada "Trashumancias docentes: Intervenciones con el territorio del Conurbano Bonaerense". En este marco investigativo, dicho trabajo doctoral se inscribe en un estudio post cualitativo con enfoque en estudios interespecíficos y expansión biográfica narrativa y autobiográfica, que, desde la Modalidad de Psicología Comunitaria y Pedagogía Social, explora en el Distrito IV durante la década 2014-2024 aquellas comprensiones profundas capaces de entamar y vincular desde la cartografía narrativa y lo biográfico con el territorio del conurbano bonaerense.

Apertura: El cuerpo con el territorio

Intervenir en la Región IV no es para mí un ejercicio de aplicación técnica, sino un retorno constante a las huellas de mi propia biografía. Crecí en estas mismas calles donde la niebla hoy oxida los metales; mi *sensorium* se formó entre la humedad de las barriadas y el eco de las luchas colectivas. Escribo, entonces, desde un enredo vital, donde mi historia como Orientadora Social se enreda con mi historia como hija con este territorio. Mi propia trayectoria es el primer retazo de esta bolsa de ficción (Le Guin, 2023) que hoy intento volcar en el papel.

Mi cuerpo porta la memoria de los barrios que hoy transito con un legajo escolar bajo el brazo. Reconozco el frío de las aulas no por una descripción estadística de la vulnerabilidad, sino porque ese mismo frío caló en mis huesos durante mi propia escolarización pública. Esta identidad, lejos de ser un sesgo que nubla la “objetividad” profesional, funciona como un anclaje ético.

Como sostiene Porta (2021), la expansión biográfica permite que la subjetividad del investigador/docente no sea algo a ocultar, sino el territorio mismo donde se produce el conocimiento. Mi biografía es un mapa vivo: los baches de Quilmes, los pasillos de las barriadas de Berazategui y los sonidos silenciados de las vías muertas de cuando los trenes iban a Florencio Varela son las coordenadas que me permiten leer lo que la administración estatal llama “casos o intervenciones socioeducativas”.

En este sentido, mi labor en la Modalidad de Psicología Comunitaria y Pedagogía Social no se inicia cuando firmó el registro de asistencia, sino en la genealogía de cuidados que me precede. Soy hija de una red de crianzas, de vecinos que se convidaba el pan y la manteca casera; de mujeres que, con rasmia, inventaban lo que faltaba para tomar la leche y de las fiestas y de los juegos que nos encontraban hasta muy tarde durante las noches en la calle compartiendonos. Esa herencia me permite hoy “notar” (Tsing, 2015) las potencias en los eventos cotidianos.

Hoy este estar siendo al “notar” muta con las potencias lúdicas de lxs pibxs que otros dan por perdidos. Mi mirada se entrena en la búsqueda de esos destellos porque reconozco en ellos la luna de torta frita de mi abuela: esa redondez dorada que, en medio de la precariedad más absoluta, aparecía en la mesa como un astro de abundancia inventada en mi infancia. Esa luna no era solo harina y grasa; era un contra-discurso, una bioestética del cuidado que transformaba la carencia en un banquete.

Hoy, cuando busco la potencia en el aula, busco esa misma capacidad de mis abuelas para amasar mundos con casi nada. Mi intervención es, por tanto, una forma de hospitalidad: abro el morral de trabajo para que quepa la historia del otrx porque antes alguien abrió su morral para que quepa la mía, y me convidó un pedazo de esa luna hecha a mano. Al narrarme en estas páginas, busco dar vida a lo atávico (Porta, 2023): esos saberes del cuerpo que no se aprenden en los manuales de procedimientos, sino en el enredo cotidiano con el barro y el mejorado y la esperanza del cuidado. Esta apertura biográfica es mi declaración de principios: no vengo a “estudiar” un territorio ajeno; vengo a reconocer el enredo del que ya formo parte y a tensionar, desde mi propia piel, la sutil trama de una justicia que solo puede ser narrativa y situada.

El juego de cuerdas: un enredo teórico-vivencial

Propongo pensar la intervención social como un juego de cuerdas (*string figures*). Siguiendo a Haraway (2019), estas figuras no se hacen solas; requieren de manos que pasen el hilo, que sostengan la tensión, que reciban la trama y la transformen. No hay un autor único, sino un "hacer-con" otros. En mi práctica diaria en la Región IV, este juego se vuelve vibrante y encarnado, donde los autores no son citas bibliográficas gélidas, sino compañeros de enredo que me ayudan a sostener la trama cuando la realidad intenta deshilacharnos.

El primer hilo lo lanza Rita Segato (2018): me entrega la advertencia sobre la pedagogía de la crueldad. Al recibir este hilo, siento el frío de la desensibilización administrativa que recorre las escuelas de Quilmes; esa inercia estatal que busca transformar el rostro del otrx en un número de legajo. Pero Segato no me lanza el hilo para paralizarme, sino para que identifique el nudo. Recibo su hilo y, al tensarlo, reconozco que mi resistencia empieza por negarme a esa cosificación, manteniendo la mirada atenta allí donde el sistema propone la ceguera.

Tomo ese mismo hilo y lo cruzo con la propuesta de Karen Barad (2023) bajo su tacto, el hilo se vuelve difracción. Ya no puedo ver el "problema" de las infancias como algo externo, como un objeto de estudio lejano. La difracción me enseña que yo soy parte de la configuración que observo. Mi propia mirada —marcada por mi biografía, por mis olores de infancia, por mis propios miedos— es la que realiza el corte agencial.

Al entender que soy un aparato de difracción, asumo que mi intervención no es neutral: cuando elijo ver la potencia lúdica en lugar del déficit, estoy co-creando una realidad distinta. El hilo de Barad brilla cuando entiendo que mi subjetividad es mi herramienta más difractiva y más ética. Es en este punto del enredo donde aparece el nudo para ese momento de la rasmia en mi trashumancia docente. Este hilo es distinto: es resistente, áspero, con la textura de lo que no se rompe fácilmente.

Es el hilo que me permite unir la precariedad de los recursos —la falta de tizas, el edificio que se llueve y se descascara, la urgencia del hambre— con la terquedad de mi deseo docente. La rasmia es ese ímpetu que aprendí de las mujeres de mi familia y que hoy los autores nombran con precisión académica. Es el nudo que sostiene el juego de cuerdas cuando la niebla húmeda del conurbano deviene como una suerte de metáfora para entender la crisis que impide vernos y tocarnos; es lo que nos mantiene "haciendo mundo" en las ruinas del Capitaloceno.

En este enredo, mi biografía personal funciona como la palma de la mano que sostiene el juego. El hilo de la expansión biográfica (Porta, 2021) me permite reconocer que mi labor es un puente temporal. Cuando abrazo a un pibe en Florencio Varela, cuando escucho relatos fragmentados de las familias durante los encuentros de mateadas en Berazategui, estoy también abrazando a la niña que fui en este mismo Conurbano.

En ese encuentro simpoiético, se produce una reparación que desborda cualquier legajo escolar o informe social. El juego de cuerdas se completa cuando comprendo que la teoría y la vida no son hilos separados, sino una trama continua donde la luna de torta frita de mi

abuela y el realismo agencial de Barad se encuentran para alimentar la misma esperanza: la de una intervención que sea, ante todo, un acto de amor y justicia.

La niebla y el retazo: hacia una justicia narrativa

Habitar la niebla del Conurbano como Orientadora Social implica, entonces, reconocer que soy una criatura híbrida, una docente cyborg (Haraway, 1995) compuesta de retazos: pedazos de teoría crítica, trozos de burocracia estatal y, fundamentalmente, jirones de memoria personal. En la Región IV, la niebla no se disipa con luces altas ni con la frialdad de los protocolos técnicos; se atraviesa con el cuerpo. Ser un cyborg en este territorio no significa ser una máquina de eficiencia administrativa, sino asumir nuestra hibridez: somos, al mismo tiempo, agentes del Estado y cómplices del barrio; portamos el lenguaje del legajo y el dialecto de los detalles en la vereda.

Esta composición de retazos es la que me permite operar en el medio del sistema. La "justicia narrativa" a la que aspiro no busca la perfección de un expediente, sino la visibilidad de lo minúsculo. Ante la niebla que borra las trayectorias de las niñeces y adolescencias, mi tarea es recolectar los retazos de sus vidas —sus deseos, sus juegos, sus miedos— y coserlos a mi propia historia. Como sostiene Porta (2021), la narrativa es una forma de reparación.

Al escribir sobre el mate cocido compartido o la "luna de torta frita" que resiste en la memoria, estamos realizando un acto de justicia agencial: estamos diciendo que estas vidas no son un sobrante estadístico, sino existencias con espesor biográfico y derecho al futuro en el conurbano bonaerense.

En este punto, la rasmia deja de ser una categoría abstracta para convertirse en el pulso mismo de mi intervención en esta trashumancia (2004) que nos propone ir en busca de buenas tierras y buenas gentes. Es el nombre que le pongo a la fuerza con la que mis manos, cansadas pero tercas, siguen sosteniendo el juego de cuerdas frente a quienes prefieren cortar el hilo. La rasmia es lo que me impide soltar cuando la burocracia se vuelve espesa y la crueldad intenta naturalizarse. Es una ética del retazo: saber que, aunque el mundo parezca desguazado, todavía podemos unir los pedazos para construir un refugio, un "evento" (Tsing, 2015) donde lo humano pueda volver a respirar.

Hacia una justicia narrativa caminamos cuando entendemos que nuestra mayor responsabilidad es no dejar a nadie solo en la niebla. Mi "sí misma" biográfico, enredado con los "yo" de lxs otrxs, se vuelve un tejido protector.

La responsabilidad docente se manifiesta, finalmente, en la creación de parentescos raros (*oddkin*) que resistan la banalidad del mal. En definitiva, narrar estas experiencias es un acto de justicia agencial: es devolverle al territorio su espesor biográfico y su derecho a imaginar futuros posibles. Mi 'sí misma' biográfico —entendido como ese neologismo donde la reflexividad de sí mismo se funde en un proceso de sympoiesis o 'hacer-con-otrxs'— se vuelve un tejido protector. La intervención, entendida como acontecimiento (Carballeda, 2024), es el lugar donde el dolor se transmuta en rasmia y la niebla, finalmente, comienza a dejar ver los hilos de un mundo que, a pesar de todo, insiste en ser mundo.

Al final del día, el morral no vuelve lleno de soluciones, sino de historias recolectadas; historias que, al ser contadas, expanden los límites narrativos de lo posible y nos permiten

re-existir en un Conurbano que, a pesar de la niebla, sigue brillando con la luz de quienes nos negamos a ser desaparecidos.

Referencias Bibliográficas

Barad, K. (2023). *Esa sutil trama de la existencia: Ensayos sobre el realismo agencial y la difracción*. Caja Negra.

Carballeda, A. J. M. (2024). *Escenarios sociales, intervención y acontecimiento*. Ediciones Digitales Margen.

Haraway, D. J. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres: La reinención de la naturaleza*. Cátedra.

Haraway, D. J. (2019). *Seguir con el problema: Generar parentesco en el Chthuluceno*. Consonni.

Le Guin, U. K. (2023). *La teoría de la bolsa de ficción*. Rara Avis.

Porta, L. (2021). *La expansión biográfica: Narrativas, pedagogías y afectos en la formación docente*. Editorial Facultad de Filosofía y Letras (UBA).

Porta, L. (2023). Narrativas y afectos en la investigación educativa: lo atávico y la expansión biográfica. En L. Porta (Comp.), *Cartografías de la investigación narrativa*. Universidad Nacional de Mar del Plata.

Segato, R. (2018). *Contra-pedagogías de la crueldad*. Prometeo Libros.

Tsing, A. L. (2015). *The mushroom at the end of the world: On the possibility of life in capitalist ruins*. Princeton University Press.

Universidad Trashumante. (s.f.). *Pedagogía de la Trashumancia: Educación Popular y Territorio*. [Documento de trabajo/Manifiesto].